

¿POR QUÉ MIS GALLINAS PONEN HUEVOS PEQUEÑOS?

Luciano Rodrigo Rivera

rivera.luciano@inta.gob.ar

Responsable del Centro de Multiplicación Avícola Zapala

AER Zapala – INTA

En gallinas Ponedoras y Criollas suele observarse en determinada época del año una disminución repentina del tamaño de algunos huevos. Existe un mito que lo asocia a huevos que ponen los machos, y que de ellos sale “el Culebrón”. En este artículo no nos ocuparemos de desmentirlo sino que explicaremos algunos aspectos del funcionamiento del aparato reproductor de las gallinas y compartiremos las “preguntas frecuentes”.

Es común que en lotes de gallinas Ponedoras y Criollas puedan aparecer durante el otoño-invierno algunos huevos pequeños o muy pequeños. ¿Cuál es el motivo? Claro que lo explicaremos, pero antes conoceremos un poco más el funcionamiento del aparato reproductor de las gallinas y de las etapas por las que atraviesan en su ciclo.

¿Cómo es el ciclo reproductivo de las gallinas?

Desde las 20 semanas de vida las gallinas Ponedoras “inician” la postura, mientras que las Criollas y líneas pesadas como las de carne suelen demorar algunas semanas más. El inicio de la postura indica la maduración sexual y reproductiva de la gallina, es decir la producción de óvulos. Éstos inicialmente son pequeños, y también

lo es el aparato reproductor, por lo que es frecuente ver que se producen huevos pequeños. Luego, repentinamente, es común encontrar huevos muy grandes de 2 yemas debido al incremento hormonal de las aves que producen “superovulaciones”. Estas ovulaciones dobles o hasta triples son captadas en un solo huevo, pero prontamente esta situación se normalizará y encontraremos huevos de tamaño normal.

Las gallinas ponen huevos por ciclos; en el caso de las Ponedoras estos ciclos son más largos, es decir que ovulan durante 3, 4 o 5 días seguidos y luego descansan (no ovulan) por 1 día, para luego repetir otro ciclo de 3, 4 o 5 días seguidos. En el caso de Criollas estos ciclos son más cortos, es por esto que ponen menos huevos por año.

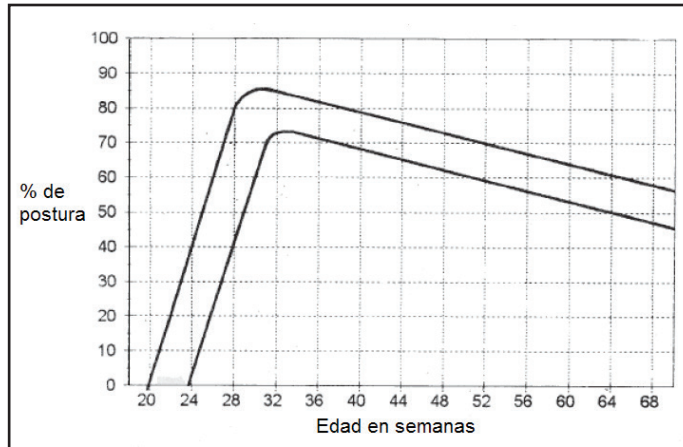


Figura 1: Evolución de la producción de huevos (%) entre las 20 y 70 semanas.

En conclusión, la aparición de huevos pequeños en los nidos de las Ponedoras y Criollas se relaciona directamente al

inicio o cese de la etapa reproductiva de las aves.



Figura 2: Disminución gradual del tamaño de los huevos.

Las consultas más comunes que surgen en relación a este tema son:

¿Las gallinas necesitan del gallo para poner?

No, como explicamos anteriormente, un huevo es un óvulo. La ovulación responde al "fotoperíodo", que es el incremento o disminución de horas de luz natural por día. Si éste aumenta las aves se sienten estimuladas a iniciar la postura, por eso debemos evitar que pollas de 16 a 20 semanas reciban estímulo lumínico ya que puede provocar prolapsos de cloaca.

Una estrategia en este sentido es adquirir las aves durante los meses de noviembre a marzo.

¿Por qué las gallinas dejan de poner en invierno?

Durante la llegada del otoño disminuye la cantidad de horas de luz por día, lo que estimula a las aves a ir acortando los ciclos hasta el cese de postura e iniciar el período de replume. Este acortamiento de las horas de luz por día les "indica" que se vendrán días fríos. Por lo tanto, las aves ponen huevos en los días con más horas de luz natural, como en el verano, época ideal para el

nacimiento de pollitos con temperaturas que aseguren su supervivencia.

¿Se puede hacer algo para tener producción de huevos en invierno?

Sí. Una posibilidad es "simular" la cantidad de horas diarias de luz del verano. Para ello lo ideal es brindarle 15 horas, incluyendo las horas de luz natural y luz artificial. Será necesario contar con un foco conectado a la red eléctrica o mediante el uso de alguna lámpara a batería o farol a combustible que se encenderá por medio de un programador eléctrico en los horarios previstos. Es una práctica que requiere de varias consideraciones más para hacerla de la mejor manera, por lo que si está dispuesto a practicarla le recomendamos asesorarse más sobre este tema.

¿Se pueden reproducir las Ponedoras?

Sí. En este caso necesitaremos la presencia del macho que "pise" a las aves y fertilice el óvulo. Pero, debido a que las gallinas Ponedoras no se "encluecan", los huevos deben ser "empollados" por una gallina Criolla clueca o en incubadora. Será necesario tener en cuenta que los huevos fértiles que van a ser incubados artificialmente en incubadora no deben tener más de 7 días de puestos, no se deben lavar con agua, deben estar íntegros (sin roturas o fisuras en la cáscara) y deben ser bien formados. También hay que considerar que el "cruzamiento" que hagamos entre la Ponedora y un gallo dará ejemplares que no se comparan productivamente con la progenitora. Es decir que obtendremos pollitos machos y hembras de variados colores, con capacidades productivas inferiores.

Las cualidades de las Ponedoras se obtienen a través de cruzamientos

genéticos que permiten lograr lo que se denomina Vigor Híbrido, características productivas superiores a la de sus padres, además de ser más rústicas y sanas.

¿Cuántas gallinas puedo poner en mi gallinero?

Lo primero que debemos saber es de cuánto espacio disponemos. En el caso de Ponedoras de piso como las "Negra INTA" se podrán alojar hasta 6 o 7 aves por m², por lo que en un gallinero de 2 m x 2 m podremos alojar 24 o 28 gallinas.

¿Cuánto alimento le debemos dar a las Ponedoras?

En el caso de las Ponedoras Negras o Rubias INTA se estiman unos 100 gramos de balanceado por día y por ave. En épocas donde la demanda energética es mayor, como en el invierno, se puede aumentar la ración a 120 gramos de alimento por día y por ave, o también dar un puñado de maíz por ave por la tarde como suplemento energético. Se recomienda no mezclar los balanceados con maíz ya que se desequilibra la dieta, debido a que los balanceados aportan lo necesario.

¿Cómo saber cuál está poniendo y cuál no?

En la época en la que comienza la disminución natural de horas de luz, y por ende pueden aparecer algunos huevos más pequeños que el tamaño normal, podemos recurrir a algunas técnicas de evaluación visual y física en las aves para saber cuáles están poniendo y así poder tomar decisiones como la reposición o el inicio de la técnica de replume forzado.

Una de las características visuales más fáciles consiste en observar la cresta.

Aquellas aves que estén poniendo tienen una cresta bien irrigada, de buen color y desarrollada, mientras que las aves que dejan de poner disminuyen el tamaño de la cresta y su color se vuelve opaco. Otra característica es el color de los tarsos y



Figura 3: Ponedora con desarrollo de la cresta.

pico, éstos se vuelven amarillos debido a que la pigmentación que se destina a la yema durante la postura se deriva a colorar los tarsos y picos cuando no producen los huevos.



Figura 4: Pollas Ponedoras con poco desarrollo de la cresta.

El examen físico de las aves también puede ayudarnos a determinar cuáles están produciendo huevos. Una característica muy marcada es la blandura del vientre o "huevera de la gallina".

Las que están en producción tienen una buena irrigación del aparato reproductor, por lo que la blandura del vientre es notoria en comparación con la que no está produciendo huevos.

